

COMPRENSIÓN DE LITERACIDAD CRÍTICA Y DIGITAL. UN CURSO ABIERTO

*Joaquín Osvaldo Castañeda Ruiz, Juan Ramón García Chávez, Ileana Belén Guzmán Zaragoza,
Abraham González García.*

Universidad de Guadalajara, México

INTRODUCCIÓN

La pandemia mundial por COVID-19 ha transformado de forma acelerada el paradigma educativo, en donde el uso de las TIC se ha convertido en parte fundamental en la llamada “nueva normalidad”, tal situación pone en evidencia la falta de dominio en el uso de recursos tecnológicos, así como en la búsqueda, recuperación y discriminación de información de calidad. A partir de esto, las instituciones y los actores involucrados en este sector se han enfocado en la capacitación y desarrollo de recursos para estar preparados ante próximas epidemias o situaciones de emergencia, de donde parte la necesidad de fomentar la capacidad de comunicar adecuadamente. Con el propósito de aprovechar el potencial de los medios tecnológicos, se crea el curso abierto y autogestivo de literacidad crítica y digital, dirigido a estudiantes de educación superior, el cual busca habilitar y desarrollar la capacidad de pensamiento creativo, crítico y comunicar eficientemente con claridad y propósito discursivo.

1. FUNDAMENTO TEÓRICO

1.1. Literacidad

Hablar de literacidad implica una amplia diversidad de conocimientos, actitudes, valores, comportamientos, actividades y prácticas, que culminan en diversos ambientes sociales, utilizando dominios de lectura enfocados a diversas comunidades sociales, de esta forma se desarrolla una red de conocimiento que puede generar ideologías, identidad, estatus y creaciones de roles (Cassany y Castellà, 2010), es interesante observar que el mecanismo de construcción de estos insumos textuales radica primero en el consumo y después en la creación, para culminar nuevamente en un consumo por parte de otro lector, forjando una alineación entre conceptos y representaciones de la realidad plasmadas mediante una codificación.

Por su parte Rosas (2021)¹ percibe a la literacidad como herramienta principal para el desarrollo del pensamiento y la comunicación, mediante la relación entre pensamiento, lenguaje, texto y modo, para desarrollar nuestra capacidad de simbolizar y apropiarnos de nuestra herencia cultural, así como para participar activamente en sociedad y trascender mediante nuestras improntas.

La literacidad tiene un alto nivel de complejidad y se encuentra en constante evolución, adquiere distintas interpretaciones que se adecuan a los contextos de las personas, en todo caso involucra ser alfabeto y analfabeto, por lo que está íntimamente ligado con la labor de investigación académica, las agendas institucionales, las situaciones nacionales, los valores culturales, los aspectos sociales y las experiencias individuales (UNESCO, 2006).

Visto desde una implicación social, el usar literacidades garantiza una comprensión de la intencionalidad social, tratando de entender al ser humano como personas libres, con actividades dentro de contextos sociales y con características transversales. La literacidad puede ser comprendida en mayor medida a través de cuatro dimensiones de acuerdo a la UNESCO (2006), citado en Riquelme y Quintero (2017).

¹ Dra. Patricia Rosales Chávez, Directora del Instituto Transdisciplinar de Literacidad (ITRALI) del Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño (CUAAD) de la Universidad de Guadalajara y asesora del presente proyecto.

La literacidad como un conjunto de habilidades individuales: se basa en las habilidades cognitivas de lectura y escritura, las cuales tienen diferentes niveles de dominio, sin importar el contexto donde se desenvuelven las personas. Esta dimensión adquiere mayor sentido desde la individualidad del sujeto, al momento de adquirir las codificaciones, para asignarles nuevas decodificaciones; permitiendo dar un sentido diverso a las voces pasivas de la escritura.

Literacidad aplicada, practicada y situada: se enfoca a una práctica social dentro de los contextos sociales, siendo una habilidad objetiva y que es dependiente totalmente de la actividad social. Sin un contexto social difícilmente adquiere importancia la información, la realidad es que dar sentido a nuestros pensamientos e ideas plantea la necesidad de ser escuchados y considerados en la participación con iguales; no existe mejor forma que mediante codificación escrita, hablada o simbólica para expresar nuestro sentir.

Literacidad como un proceso de aprendizaje: su intención es la vinculación al proceso de aprendizaje, dejando de lado los resultados de los mismos. En este enfoque la persona adquiere un rol activo, crítico dentro de su proceso autogestivo en los contextos en donde interactúa; realmente en aspectos educativos contar con habilidades de investigación, permite profundizar en la información, para estructurar teorías y posturas concebidas desde un punto de vista preparado para las ciencias; sin habilidades de esta índole la sociedad del conocimiento estaría desprotegida y estancada.

Literacidad como texto: se refiere puramente al contenido de los textos, intencionalidad, proceso de creación, reproducción y modificación. De los cuales se colocan en relaciones de poder y control, dentro de contextos de comunicaciones, sociales y políticos. En muchos casos el discurso adquiere un poder basado en el pensamiento con la capacidad de mover masas y cambiar estructuralmente sociedades enteras; sin una capacidad crítica es fácil caer en posturas de fanatismo imposibles de defender en pro del pensamiento unificado en el bien común.

Tales dimensiones nos permiten identificar el panorama holístico de la literacidad, dando apertura a las distintas formas de entenderla y aplicarla dentro de los contextos educativos, cuyos preceptos se encuentran estrechamente ligados con el quehacer de las sociedades, surge entonces, la necesidad de agregar el vocabulario y su interpretación en contenidos relacionados con la tecnología y el análisis crítico, que guíen a los estudiantes a la adquisición de competencias para

la vida, dando apertura a lo que actualmente se le conoce como literacidad digital y literacidad crítica; se abordarán sus conceptos e importancia que tienen en el ámbito universitario.

1.2. Literacidad digital

Para algunos, los cambios tecnológicos y culturales a lo largo de los años han sido difíciles de aceptar, su existencia es innegable junto con la necesidad de un cambio de conciencia y de una rápida adaptación, en donde la educación se ve directamente comprometida con ésta acelerada diversificación de las tecnologías. Un tema clave para determinar la implicación en el aprendizaje es la *Literacidad Digital*, es decir, la habilidad para consultar, leer, seleccionar, y evaluar información en formato digital hasta conseguir apropiarse de ella.

La forma en la que percibimos las cosas no siempre es la misma y esto se complica al recibir toneladas de información cada día, para las generaciones pasadas el conocimiento que no provenía de un libro no podía llamarse conocimiento verdadero, sin embargo, los nativos digitales no conciben esta idea. Para todo aquél que desde su nacimiento se vio rodeado de medios de información digitales, la lectura en medios impresos ya no es considerada como una opción práctica, vemos el desuso de los medios impresos que ahora sólo algunos consumen y sobre todo quienes siguen sin comprender los paradigmas de aquellos inmersos en las tecnologías.

En medio de éstas generaciones se sitúan los migrantes digitales, que se han adaptado al uso de las nuevas tecnologías, tal es el caso de muchos profesores que modificaron sus prácticas educativas y ahora comparten sus recursos a través de ligas vinculadas a un documento digital, así como el uso constante del correo electrónico o de plataformas virtuales de aprendizaje, dejando de lado a los recursos impresos. Con la introducción de los dispositivos digitales portátiles “hoy se lee más en diversos formatos, y con nuevos géneros discursivos que combinan texto escrito, imagen y sonido” (Vargas, 2015, p.140), convirtiéndose en la forma más utilizada por los estudiantes como parte de sus hábitos de estudio.

En educación, el proceso de interacción con la información incluyendo la lectura y la escritura pueden desarrollarse tanto en medios impresos como digitales. Parte de ésta interacción

consiste en la búsqueda, selección, lectura, discriminación, crítica, análisis, transformación, producción y distribución de la información, lo que Aguilar (2019) llama *literacidad digital*. Por su parte Vargas (2015) expresa que la literacidad digital demanda procesos complejos de lectura debido a cuatro variables: la enorme cantidad de información existente, la diversidad de fuentes y sitios en la red desde los que se pueden consultar contenidos, la poca fiabilidad de muchas de las fuentes de información y los sesgos ideológicos de algunas páginas web.

Considerando estos aportes, resulta importante incluir en los programas educativos el desarrollo de habilidades de lectura y escritura a través de los medios digitales. La intención es que el estudiante pueda desarrollar su literacidad digital en el contexto académico, para crear formas de comunicar, simbolizar y difundir la información recuperada en internet y en sus diferentes entornos. Lo anterior, es lo que nos proponemos con la creación del curso acerca de la *literacidad digital*.

Saber identificar información de calidad no es suficiente, realizar análisis profundos sobre la intencionalidad de los recursos digitales también es una razón de peso; la idea no es repetir la información como única teoría válida, sino adoptarla, asimilarla o apropiarse de la voluntad plasmada en ella; sólo así es posible reestructurarla en otros medios de menor o mayor complejidad que existen dentro del mundo digital; lo que nos da pie a la llamada *literacidad crítica*.

1.3. Literacidad crítica

El concepto de literacidad crítica tiene un amplio uso en la actualidad, consiste en la capacidad para seleccionar y filtrar cantidades enormes de información, para aplicar un análisis en cuanto a veracidad y congruencia; por lo que se crean diferencias o clasificaciones aplicadas por el lector y así terminar con la creación de discursos plasmados en textos que se comparten en distintos medios, especialmente mediante internet (Vargas, 2015), mientras que la codificación escrita permite al autor gritar entre líneas un discurso llamativo que sólo es escuchado en el silencio de una lectura, las ideas adquieren mayor énfasis al momento de crear cierto grado de empatía o disgusto al profundizar en la conciencia del lector.

La literacidad crítica contiene una idea y concepto que a través de la lengua toma una forma estructurada y sencilla; en general se enfoca en crear discursos a través de las letras, oratoria o cualquier otro medio; dentro de un contexto bien definido, al asimilar estos contenidos permite forjar una postura en cuanto a la ideología que pretende el autor del contenido (Cassany, 2015). Dichas estructuras tienen diversidad de formas, que en el ámbito educativo tienen nombres específicos, desde carteles científicos, videos educativos, infografías, entre otros; la idea no es limitarse a un solo mecanismo de discurso sino ser creativo, impulsivo, pasional y sobre todo original; aun así guiar a los alumnos en el desarrollo de dichos productos garantiza que adopten el recurso con el cual se sientan cómodos al expresarse, al realizarlo más de una vez es probable que el documento contenga su esencia personal.

Del mismo modo Jurado (2008) presenta tres niveles dirigidos a la lectura crítica: literal, inferencial e intertextual, siendo el nivel intertextual el que presenta un nexo importante entre la intencionalidad del diálogo de textos con los conocimientos plasmados del autor, de esta forma da un origen distinto al producto textual presentado, donde recae más peso al momento de asimilarlo por parte del lector que lo consulta. Visto desde una perspectiva en red, podría transformarse a una habilidad para generar discursos de poder, logrando ser transformados en productos visuales, orales o simbólicos con una finalidad ideológica y mediante las redes sociales puede realizarse su difusión, entendiendo que se busca una prosperidad social.

Una de las finalidades de la literacidad crítica es mejorar las condiciones de vida y generar una confrontación de lo hegemónico, aplicando luchas de poder sin perder de vista esa concientización, el potencial de un discurso de forma personal y social (Camarillo, 2021). De la misma forma se entiende que al asimilar la información obtenida, permite crear una estructuración que facilita la toma de decisiones desde una visión crítica y creativa.

A manera de síntesis Benhumea y Velasco (2021) identifican siete ejes que se encuentran asociados a la literacidad crítica:

1. Diálogo horizontal y democrático: refiere a la comunicación con otros sin intencionalidades de dominación, existiendo una libertad tanto del sujeto como de los sujetos que conforman el medio.

2. Pensamiento colectivo: enfocado en la comprensión del valor de las personas tanto individual como colectivamente, asumiendo comportamientos respetuosos a estas interacciones.
3. Empoderamiento: trata de que las personas asuman un rol de dignidad, con derecho a elegir la vida que valora con la finalidad de buscar el bien común, implicando todos los procesos de cambio que converjan en dicho fin.
4. Construcción propia del conocimiento: se refiere a la forma de adquirir el conocimiento de forma horizontal, enfocado entre el pasado personal y colectivo, incluyendo el contexto presente y tratando de anticipar el futuro.
5. Acción participativa: reconoce la proactividad asertiva de cada persona y como se participa dentro de ámbitos locales y globales con el fin de transformar su realidad.
6. Solidaridad: se enfoca en la empatía, comprendiendo la necesidad de generar aportes de forma colectiva.
7. Autocrítica: se sustenta en la necesidad de examinar los procesos individuales dialogando y discutiendo aspectos reales para lograr crear un orden favorable aplicado a la vida.

De esta manera, dentro de la propuesta del curso se pretende abordar la construcción del conocimiento buscando información referente a un tema o inquietud planteada por el estudiante, adquiriendo un rol solidario y de empoderamiento donde al compartir su reflexión de forma colectiva en redes sociales; desarrolle habilidades de búsqueda, selección, apropiación y reconstrucción de la información.

1.4. La literacidad digital y crítica en los Objetivos de Desarrollo Sostenible

En la actualidad, nuestro contexto radica en una crisis estructural que implica consecuencias en el medio ambiente y en aspectos sociales, es evidente un desarrollo con amplias áreas de oportunidad en donde prevalece como pilar central el capitalismo con una acción acumulativa de riquezas y despojos económicos a sectores consumidores. Esto implica llevar a cabo soluciones colaborativas enfocadas a relacionarnos como un eje social, teniendo un objetivo principal en común: evitar cualquier eventualidad que implique afectaciones a las generaciones humanas siguientes (Millón, 2017).

Debido a la naturaleza social en la que nos encontramos se observa la búsqueda de un bien común, sin la comunicación sería imposible llegar a objetivos alineados entre sí, el poder individual es débil mientras no se encuentra respaldado de una multitud que valida y defiende dicha postura individual; es así como adquiere mayor sentido el discurso que motiva y da esperanza de seguir ideas que pueden dar una solución.

Para lograr lo anterior, es fundamental que las Instituciones de Educación Superior (IES) consideren el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible (UNDP, 2015), el cual establece en su objetivo número cuatro de educación de calidad las siguientes metas que empatan con los propósitos de este proyecto:

- De aquí a 2030, aumentará considerablemente el número de jóvenes y adultos que tienen las competencias necesarias, en particular técnicas y profesionales, para acceder al empleo, el trabajo decente y el emprendimiento.
- De aquí a 2030, asegurar que todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, entre otras cosas mediante la educación para el desarrollo sostenible y los estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad de género, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural y la contribución de la cultura al desarrollo sostenible.

De acuerdo con la UNICEF (2019), la literacidad forma parte de las vías para llegar al desarrollo sostenible, por lo que incluirla dentro de las nuevas propuestas para el aprendizaje contribuye con el progreso de la educación, es fundamental comprender que al mismo tiempo esta temática trae beneficios en las cuestiones académicas y sociales de los estudiantes, impactando considerablemente en sus oportunidades de inserción laboral (Quesada, 2021), estos puntos de vista nos brindan un panorama general acerca de las bondades de la literacidad en su máxima expresión y como medio para la transformación y mejora constante de la educación actual y de las generaciones futuras. Sin la capacidad crítica para auto regularse como persona dentro de su complejidad; es engorroso pensar en lo que podría deparar el futuro de una comunidad, una sociedad, país o incluso de la misma humanidad.

2. CONTEXTO DE APLICACIÓN

El curso de literacidad crítica se encuentra dirigido a estudiantes de Educación Superior de todas las IES del país, la propuesta surge de la necesidad de integrar la literacidad digital dentro de la propuesta curricular para funcionar como eje transversal y al mismo tiempo promover la formación integral en relación a las necesidades emergentes y existentes dentro del contexto tecnológico - académico en el que actualmente se encuentra adscrita la educación en la Universidad de Guadalajara a través del Instituto Transdisciplinar de Literacidad (ITRALI).

De acuerdo con los discursos en pedagogía, para enfrentar el contexto cambiante es necesario contar con estudiantes constructivistas, de mente abierta, con la capacidad de resolver problemas y que se encuentren en constante aprendizaje y transformación para atender la incertidumbre (Quesada, 2021), tales elementos pueden desarrollarse a través de la literacidad crítica.

Adicionalmente la propuesta adquiere sustento, de acuerdo con lo establecido en Artículo tercero de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en el párrafo adicionado con fecha de 15 de Mayo de 2019, que a la letra dice:

*“Los planes y programas de estudio tendrán perspectiva de género y una **orientación integral**, por lo que se incluirá el conocimiento de las ciencias y humanidades: la enseñanza de las matemáticas, la lecto-escritura, **la literacidad**, la historia, la geografía, el civismo, la filosofía, **la tecnología**, la innovación, las lenguas indígenas de nuestro país, las lenguas extranjeras, la educación física, el deporte, las artes, en especial la música, la promoción de estilos de vida saludables, la educación sexual y reproductiva y el cuidado al medio ambiente, entre otras.”*

El párrafo instauro las perspectivas que deben seguir los planes de estudio, destacando los elementos de literacidad y tecnología, es importante destacar que este proyecto no se trata de un plan de estudios, pero corresponde a un curso adicional y abierto para contribuir en orientar y formar integralmente, con apego y estrecha relación a las metas y objetivos nacionales que establece la educación en México, cuya construcción forma parte de un antecedente para operar

la literacidad digital y crítica como algo académicamente cotidiano y al mismo tiempo contribuir al desarrollo sostenible.

Al tratarse de una propuesta de curso abierto, se han considerado los atributos del perfil de egreso de Bachillerato como antecedente académico para la audiencia interesada, tales elementos se estructuran en los siguientes ámbitos generales establecidos por la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS):

- Lenguaje y comunicación
- Pensamiento matemático
- Exploración y comprensión del mundo natural y social
- Habilidades socioemocionales y proyecto de vida
- Colaboración y trabajo en equipo
- Convivencia y ciudadanía
- Apreciación y expresión artísticas
- Atención al cuerpo y la salud
- Cuidado del medio ambiente
- Habilidades digitales

Con la aplicación de la literacidad crítica se busca que los estudiantes puedan desarrollar una identidad asumida y consciente, convirtiéndose en seres más responsables ante las decisiones de vida y del mundo que los rodea para provocar un alto impacto en la sociedad (Quesada, 2021). Asimismo, es fundamental que los estudiantes cuenten con una capacidad autogestiva para generar su propio aprendizaje y prepararlos para su vida profesional, las características del curso lo requieren, considerando también su medio de aplicación el cual tiene lugar dentro de la plataforma educativa Classroom.

3. DESARROLLO DE LA PROPUESTA

Para el desarrollo e instrumentación de la propuesta de curso denominado: “*Literacidad digital - Crítica*”, se observa que gracias al mundo virtual tan atractivo que tenemos ahora derivado del internet, los estudiantes tienen una gran motivación por continuar sus estudios sin la

necesidad de asistir a una institución de manera presencial. Pocas eran las personas que años atrás tenían acceso a internet, ahora esto ha cambiado, jóvenes y adultos se conectan de manera habitual desde cualquier dispositivo electrónico (Díaz, 2009), de esta forma se opta por usar la plataforma educativa de Google Classroom, en la actualidad es una de las que cuenta con mayor flexibilidad para el acceso de los usuarios, adicionalmente cuenta con diversidad de contenidos y servicios, entre los cuales destaca el acceso a cursos abiertos generados.

La plataforma de Google Classroom posee los atributos mínimos que de acuerdo a (Rovai, 2002), permiten un correcto funcionamiento: gestión de contenidos, comunicación y colaboración, seguimiento y autoevaluación, administración e información complementaria como agregar bibliografía o aplicaciones externas. En la siguiente liga se puede acceder al curso, el acceso es libre y el diseño facilita la autogestión de los estudiantes que deseen participar en él.

[Curso abierto Literacidad Digital - Crítica](#)

Para el diseño del curso como se muestra en la figura 1, se tomaron algunos pasos del diseño instruccional sistemático de Dick Carey and Carey (2015) considerando el beneficio que aporta el modelo para la redacción de objetivos precisos y claros a partir del análisis de los estudiantes. Por otro lado, las actividades de aprendizaje están basadas en la estrategia instruccional 5'E de Bybee que se fundamenta desde el constructivismo y que consta de 5 pasos de enseñanza-aprendizaje: Enganchar, Explorar, Explicar, Elaborar y Evaluar (Bybee, Gardner, Scotter, & Taylor, 2006). La evaluación del curso se plantea como una autoevaluación que pretende desarrollar autonomía y flexibilidad en el estudiante, forjando una auto regularización para obtención de mejores resultados de aprendizaje (Amores, Moral, & Ritacco, 2016). La estructura del curso presenta aspectos fuertemente encaminados a un aprendizaje activo de los estudiantes universitarios, dando voz a sus ideas y posturas, ante un proceso de recolección de la información.

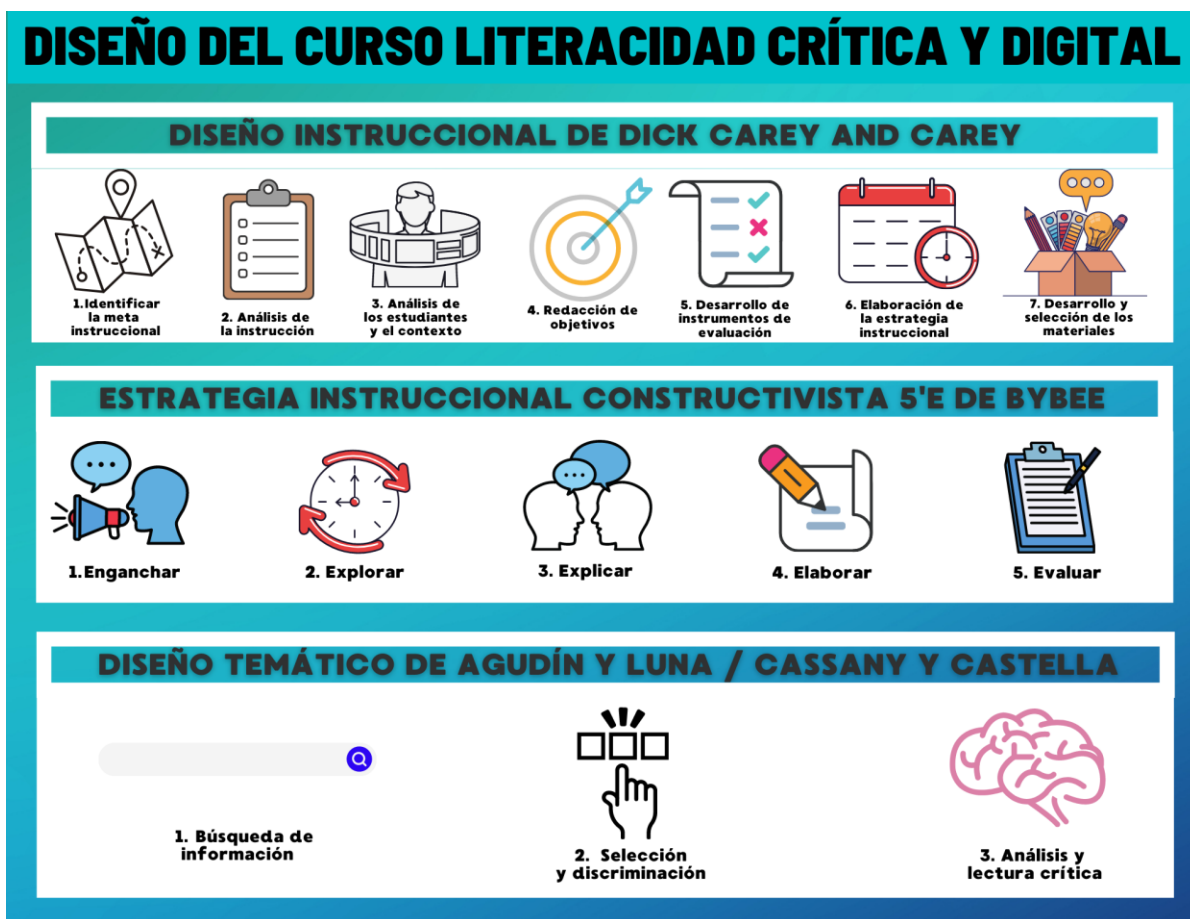
El diseño temático está inspirado en los autores Argudín y Luna (2006), quienes sugieren una serie de técnicas y actividades para guiar dentro del proceso de lectura crítica a los estudiantes. Del mismo modo se aplican estrategias ofrecidas por los autores Cassany y Castella

con (2010) en su documento “Aproximación a la literacidad crítica” y Cassany (2015) con su documento “Literacidad Crítica: leer y escribir la ideología”. Los cuales dan pie a desmenuzar dicha literacidad en un conjunto de actividades propuestas para los estudiantes universitarios.

El curso está basado en la búsqueda de fuentes de información de calidad para trabajos académicos o investigaciones enfocadas a inquietudes sociales por parte de los estudiantes, seguido del proceso de selección y discriminación de dichas fuentes de información, para posteriormente realizar un análisis a profundidad, con aspectos de comprensión crítica y pensamiento crítico (Cassany & Casstellà, 2010), finalmente el participante podrá ejercer su voz sobre temas concretos y con características de importancia social para su concepción de la información.

Figura 1

Estructura del diseño de curso de Literacidad Digital y Crítica.



Fuente: Elaboración propia

Es un hecho que nos encontramos en una época de constante cambio, y por supuesto, la educación forma parte de ello, la autogestión es un rasgo que en el perfil de los estudiantes universitarios debe prevalecer, sobre todo en aquellos que se encuentran en modalidades soportadas por herramientas tecnológicas (Ponce, 2016). Dentro del contexto en que se percibe el curso es necesario que los estudiantes cuenten con habilidades cognitivas, emocionales y de organización, así como técnicas de estudio que propicien la autonomía dentro de su proceso educativo (Ramos, y otros, 2020), en este sentido la autogestión juega un papel protagónico dentro de la formación virtual, dentro de la vida universitaria, pero sobre todo, a lo largo de su vida personal y profesional.

A su vez, cada estudiante busca la comprensión y análisis de las ideas plasmadas dentro de las líneas del lenguaje digital. Siendo un autor creador de contenidos, el estudiante realiza una apropiación de la información, modificando y reconstruyendo sus ideas de acuerdo a un aprendizaje significativo (Ausubel, 1983); con el objetivo de realizar una transformación y reconstrucción de la información para dar forma a sus propias conclusiones; obteniendo así su discurso de poder de acuerdo a los contenidos abordados, compartiendo sus productos digitales dentro de redes sociales y observando si el cambio social o comunitario fue modificado de acuerdo a las ideas e intereses del estudiante.

El diseño del curso inicialmente estaba dirigido a estudiantes de la Universidad de Guadalajara, se realizó la investigación del contexto universitario, se indagó acerca de los perfiles de ingreso y egreso, así como el listado de asignaturas de tronco común de los programas académicos. La información se recuperó a través de la página web oficial de la Universidad de Guadalajara, utilizando la estrategia de revisión documental, así como un análisis en donde la variable de entrada son las asignaturas del área común y la variable dependiente es la carrera profesional.

Se decide poner en marcha un replanteamiento del curso a un público universitario general, independientemente si pertenecen al núcleo universitario. Para la adaptación del curso se define como meta corta: El estudiante universitario aplicará la literacidad digital-crítica en el contexto académico, social y cotidiano para crear formas de comunicar y visualizar la

información recuperada en internet para difundirla en sus diferentes entornos sociales y comunitarios, incluido el internet.

Ofreciendo un uso general y profesionalizante para comprender la literacidad como una actividad diaria en su entorno. Se identifican los siguientes objetivos para el estudiante:

- **Pensamiento crítico:** Argumenta su postura, integra diversos puntos de vista de distintas fuentes y autores.
- **Comunicación:** Escucha, interpreta y emite mensajes pertinentes al contexto donde se encuentra mediante medios y herramientas apropiados.
- **Gestión de información:** Busca, evalúa y aplica información utilizando estrategias de búsqueda, organización y procesamiento de la misma, mientras utiliza tecnologías de la información y la comunicación para intercambiar ideas, procesar e interpretar información. Selecciona las fuentes de información más apropiadas, de acuerdo a su relevancia y confiabilidad, para su propósito determinado.
- **Uso de TIC:** Explora y desarrolla habilidades en el uso de diversas herramientas tecnológicas para la consulta, organización, procesamiento y transformación de la información.

Finalmente, se establece el objetivo del curso de la siguiente forma: Dadas las herramientas TIC como motores de búsqueda, bases de datos y procesadores de texto los estudiantes que finalicen el curso generarán con poca o ninguna ayuda textos académicos inéditos, que incluyan sustento teórico debidamente citado y reflexiones del estudiante acordes al tema elegido y al contexto en el que será difundido o utilizado.

De este apartado se desprenden los pasos mayores que coinciden con el desarrollo de cada unidad

1. Utiliza los motores de búsqueda y bases de datos confiables para recuperar información de calidad.
2. Selecciona la información recuperada de los motores de búsqueda y bases de datos de acuerdo a la necesidad de información.

3. Analiza la información en relación a la necesidad de información.
4. Se apropia de la información para transformarla en formas de comunicar.
5. Realizar representaciones simbólicas y oratorias críticas de la información recuperada a través de diferentes herramientas de TIC.
6. Realizar difusión de las representaciones simbólicas realizadas con contenidos multimedia a fin de socializar y compartir el conocimiento adquirido mediante la literacidad crítica.

Con base en los pasos mayores, se plantean dentro del curso 6 unidades que involucran el proceso de literacidad digital y crítica, concluyendo con el desarrollo de un producto audiovisual que contribuya a las necesidades sociales o comunitarias que el estudiante universitario desee investigar. En general se busca que el tema de investigación genere una opinión propia para el estudiante. Los nombres de las unidades son los siguientes:

- Unidad 1. Recupera información de calidad.
- Unidad 2. Selecciona documentos confiables.
- Unidad 3. Analiza el interior del documento.
- Unidad 4. Apropiación de la información.
- Unidad 5. Transfórmala en un recurso multimedia.
- Unidad 6. Comunica en redes sociales.

En las tablas 2 y 3 se puede observar la construcción de las unidades del curso a partir de las destrezas subordinadas que el participante debe llevar a cabo para alcanzar el objetivo en cada bloque del curso. El tiempo de dedicación de las diferentes unidades depende de la autogestión del estudiante, sin embargo, se presenta un estimado por unidad que oscila entre los 120 y los 180 minutos. La idea central del curso es que el estudiante administre sus tiempos para realizar las actividades y desarrolle su propia estrategia de aprendizaje.

En unidad dos se incorpora el cómic, como medio de comunicación de imágenes así como un tipo de desarrollo multimodal aplicando un proceso de andamiaje por etapas secuenciales, el cómic ayuda a esta estrategia siempre que se potencialice el pensamiento crítico y reflexivo;

apoyado de actividades complementarias (Gavaldón, Gerbolés, & Saez , 2019) como es el caso de esta unidad.

Tabla 1

Curso abierto literacidad digital- crítica. Unidades 1, 2 y 3

Unidad del curso	Destrezas subordinadas	Elementos	Duración
1. Recupera información de calidad.	1.1. Reconoce las características de los motores de búsqueda y las bases de datos considerados de calidad. 1.2. Aplica los operadores booleanos para búsquedas de información. 1.3. Elige el tópico de investigación y palabras clave de acuerdo a una necesidad de investigación.	2 Foros: • Preguntas detonantes. • Mi primer búsqueda. 3 Actividades. Portafolio de evidencias. Autoevaluación	130 min
2. Selecciona documentos confiables.	2.1. Elige los documentos recuperados de acuerdo a su contenido. 2.2. Revisa el contenido de los documentos en relación a la necesidad de información.	4 Foros: • Cómic para reflexión • Conocimiento previo. • Compartir reflexión. • Retroalimentar entre pares. 2 Actividades. Portafolio de evidencias. Autoevaluación	140 min
3. Analiza el interior del documento.	3.1. Valora el contenido de los documentos en relación con su necesidad de información. 3.2. Evalúa la calidad de la información. 3.3. Localiza las ideas centrales del texto. 3.4. Compara la información de distintas fuentes.	3 Foros: • Preguntas detonantes. • Análisis crítico. • Ideas centrales. 2 Actividades. Portafolio de evidencias. Autoevaluación	180 min

Nota: Elaboración propia.

Tabla 2*Curso abierto literacidad digital- crítica. Unidades 4, 5 y 6*

Unidad del curso	Destrezas subordinadas	Elementos	Duración
4. Apropriación de la información.	4.1. Organiza la información. 4.2. Selecciona extractos de información de interés. 4.3. Realiza críticas, comentarios y toma posturas al respecto de la información recuperada.	4 Foros: • Conocimientos previos. • Cuadro comparativo. • Herramientas de organización. • Posturas y perspectivas 3 Actividades. Portafolio de evidencias. Autoevaluación	175 min
5. Transfórmala en un recurso multimedia.	5.1. Transforma la información adquirida mediante posturas, conclusiones, opiniones, críticas y argumentos. 5.2. Transforma la información en recursos, a través de diferentes herramientas de TIC.	3 Foros: • Mi infografía o cartel científico. • Creación de contenidos. • Mi video Crítico. 2 Actividades. Autoevaluación	145 min
6. Comunica en redes sociales.	6.1. Comparte la información en entornos virtuales. 6.2. Socializa la información con sus pares.	2 Foros: • Opiniones generales. • Publicando en redes sociales. 2 Actividades. Producto final Autoevaluación	120 min
Producto final			60 min

Nota: Elaboración propia.

La unidad 3 se basa principalmente en el replanteamiento ante la hipertextualidad, interactividad, conectividad e intertextualidad existente dentro de internet, enfocándose como una competencia del estudiante para aprender a leer, decodificar y comprender a través de la intencionalidad del autor original, en general se busca que el estudiante realice reflexiones,

adaptaciones, aplicaciones, transformaciones y producciones de nuevo contenido (Fainholc, 2003). Aunque esta unidad está enfocada únicamente en la lectura crítica, los pasos siguientes se reflejan en unidades posteriores.

La intencionalidad de la unidad 4 refiere a un aprendizaje eficaz, donde los estudiantes recolectan la información necesaria para argumentar sus ideas basados en una necesidad social o comunitaria, así la información será manipulada, para revisar, expandir y aplicar una asimilación. Donde el participante construye las estructuras con respecto a su medio y sus procesos de aprendizaje, donde por lo general los nuevos esquemas van alineados a situaciones concretas o conceptos específicos; siendo el estudiante el que contrasta la información y la compara con su realidad (Chadwick, 2001).

En la quinta unidad se hace énfasis en aspectos de creación multimedia mediante herramientas online, como lo es la infografía que según Valero (2009) son recursos para la comunicación visual (mediante escritos e imágenes), con objetivos informativos y formativos; donde se presentan temas específicos, interesantes, informativos, sucesos, estadísticas, fenómenos, procesos y particularidades ideológicas; mediante el apoyo de dibujos, esquemas, fotografías, videos, etc.

El uso de infografías proporciona versatilidad en la tarea, sobre todo para presentar temas delicados, complejos o de difícil comprensión, desde definiciones, características, comparaciones, pasos de procedimientos o funcionamiento de sistemas; siendo su modo de divulgación adoptado para presentarlas el que se adecua a la literacidad crítica (Arenas, Harrington, Varguillas, & Gallardo, 2021).

El uso del póster científico tiene la ventaja de establecer un contacto directo con la audiencia, donde pueden leer, analizar y estudiar el contenido sin limitaciones de tiempo; enfocado en la retención de imágenes que a largo plazo son fáciles de recordar, logrando arraigar la idea del autor en la audiencia objetivo (Guardiola, 2010).

Como parte final se encuentra la sexta unidad diseñada con énfasis en las redes sociales como mecanismo de integración, dividido en un apartado de aprendizaje y otro enfocado a la comunicación, el cual es visto desde sus nodos como entidades sociales (sujetos individuales) que

mediante la generación de vínculos estructurales de comunicación forman una red de conocimientos (Luna, 2004). A partir de las bondades tecnológicas y las estrategias para los estilos de aprendizaje, las redes sociales forman parte de una educación mediática, cultural y masiva (Fuentes, Molina, & Yanes, 2021). De esta forma las redes sociales digitales cuentan con atributos basados en el entretenimiento, pero la idea es centralizarse en la capacidad de visualización, mientras un contenido crítico es capaz de llegar a las masas se garantiza esa participación del estudiante como miembro social.

Aplicando las características de las redes sociales como la capacidad de producción, de compartir contenidos, resolución de problemas comunes, almacenamiento y especialmente esa dinámica social propia de cada red; enriquece formas de discusión, empoderamientos y puntos de vista, haciendo diverso el universo de pensamientos colectivos y particulares en temas de educación (Fuentes, Molina, & Yanes, 2021).

Con la autoevaluación se busca responsabilizar e involucrar al alumno en su propia estrategia de aprendizaje, cambiando su rol de sujeto pasivo a sujeto activo que tome conciencia de sus decisiones, desarrollándose como persona independiente, buscando dinamizar el proceso de aprender a aprender y a la vez disfrutar una motivación del aprendizaje (Fernández, 2011).

Al concluir todo el curso, se solicita que el participante desarrolle un documento que responda una serie de preguntas respecto a su experiencia las cuales se describen :

1. Explica ¿en qué forma te será de utilidad la literacidad crítica en el ámbito universitario?
2. ¿Cuáles son los contenidos que más llamaron tu atención dentro de todo el curso?
3. Explica si ¿logras sentirte satisfecho con tu problemática social o comunitaria presentada?
4. ¿Encontraste autores, soluciones o estrategias de acuerdo a tus ideas personales?
5. En general ¿cómo te sientes al concluir todo el curso, resultaron los contenidos interesantes, significativos, útiles o complementarios?
6. ¿Recomendarías este curso a otros compañeros? ¿por qué?
7. ¿Cuál es tu opinión general sobre el curso?

6. CONSIDERACIONES FINALES

Es notorio que la realidad educativa se encuentra sujeta a cambios constantes y abruptos, es responsabilidad de los profesionales de la educación retribuir a la sociedad con acciones que impacten de manera considerable ante tales alteraciones, cuyo propósito sea encaminar a la formación de nuevas generaciones de acuerdo a las necesidades reales del entorno y prepararlos para enfrentar los retos que demanda el mundo globalizado, así como generar conocimiento en relación a mecanismos, técnicas, estrategias y materiales para el desarrollo del proceso social de transmisión de cultura al que llamamos educación.

El proceso educativo no debe verse diversificado, si no como un todo, un sistema donde cada una de sus partes tiene igual de relevancia que la otra, persiguiendo un mismo objetivo en común. Hagamos de los estudios de literacidad una tendencia en la educación, (tal como actualmente lo son las tecnologías) considerando los impactos que esta puede generar sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje pero sobre todo, para ofrecer oportunidades en mejorar la calidad de vida.

Lo que se busca con esta propuesta es generar un parteaguas para integrar la literacidad digital y crítica como un eje transversal obligatorio dentro de los procesos de formación profesional, y posteriormente llegar a los niveles educativos básico y medio superior. La intención de que el curso sea abierto surge de la premisa del acceso a la educación, así como el de la cobertura de la literacidad para formar mentes más críticas que puedan apropiarse de su bagaje cultural.

Bibliografía

- Aguilar, J. L. (2019). *La literacidad digital en la disciplina académica*. COMIE.
- Amores, J., Moral, C., & Ritacco, M. (2016). El Desarrollo de Procesos de Autoevaluación como Capacidad del Liderazgo Pedagógico. Un Estudio en Educación Secundaria en Andalucía. *Revista Iberoamericana De Evaluación Educativa*, 8(2).
- Arenas, A., Harrington, M., Varguillas, C., & Gallardo, D. (2021). Las infografías: uso en la educación. *Dominio de Ciencias*, 7(1).
- Argudín, Y., & Luna, M. (2006). *La lectura crítica*. PAIDÓS.
- Ausubel, D., Novak, J. D., y Hanesian, H. (1983). *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo*. Trillas.
- Benhumea, C., & Velasco, J. (2021). La literacidad crítica en redes sociales virtuales, caso específico de estudiantes de la Facultad de Antropología de la UAEMex. *Diálogos sobre educación* (23), 1-22.
- Bybee, R., Gardner, A., Scotter, P., & Taylor, J. (2006). *The BSCS 5E Instructional Model: Origins, Effectiveness, and Applications*.
- Camarillo, H. (2021). Literacidad funcional, crítica y sociocultural en el derecho. Un análisis del discurso. *Sinética*, 56.
- Cassany, D. (2015). Literacidad crítica: leer y escribir la ideología. *ResearchGate*.
- Cassany, D., & Castellà, J. (2010). Aproximación a la literacidad crítica literacidad. *Perspectiva*, 28(2), 353-374.
- Chadwick, C. (2001). La psicología de aprendizaje del enfoque constructivista. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, XXXI (4), 111-126.
- Diario Oficial de la Federación. (1917). *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*.
- Dick, W., Carey, L. y Carey J. (2015). *The systematic design of instrucción*. Pearson.
- Fainholc, B. (2003). La lectura crítica en Internet. *Tecnologías y comunicaciones educativas* (37), 62-79.
- Fernández, S. (2011). La evaluación como estrategia de aprendizaje. *Revista de didáctica español lengua extranjera* (13), 1-15.

- Fuentes, D., Molina, O., & Yanes. (2021). Las redes sociales digitales: una valoración socioeducativa. Revisión sistemática. *Revista fuentes*, 41-52.
- Gavaldón, G., Gerbolés, A. M., & Saez, F. (2019). Aprender a comunicar con imágenes. Uso del cómic en la educación superior como vehículo para el desarrollo de competencias multimodales. *Cuaderno del centro de estudios en diseño y comunicación*, 89, 142-166.
- Guardiola, E. (2010). El póster científico. *Cuaderno de la Fundación Dr. Antonio Esteve* (20), 85-102.
- Jurado, F. (2008). La formación de lectores críticos desde el aula. *Revista Iberoamericana de Educación* (46), 89-105.
- Luna, M. (2004). Redes sociales. *Revista mexicana de Sociología* (66), 59-75.
- Millón, B. (2017). Resistencias artísticas y neocolonialismo en México. *Imaginar la transición hacia las sociedades sostenibles*.
https://www.academia.edu/44949566/Resistencias_art%C3%ADsticas_y_neocolonialismo_en_M%C3%A9xico
- Ponce, M. E. (2016). La autogestión para el aprendizaje en estudiantes de ambientes mediados por tecnología / Self-managed learning in students within technology-mediated environments. *Diálogos sobre educación*, 7(12).
- Quesada, R. M. (2021). Presencia inadvertida de la literacidad crítica en México: ocho casos para tomarse en cuenta. *Sinéctica* (56), 1-19.
- Ramos, C., Rubio, D., Ortiz, D., Acosta, P., Hinojosa, F., Cadena, D., & López, E. (2020). Autogestión del aprendizaje del universitario: un aporte en su construcción teórica. *Revista Espacios*, 41(18), 16.
- Riquelme, A., & Quintero, J. (2017). La literacidad, conceptualizaciones y perspectivas: hacia un estado del arte. *Reflexiones*, 96(2), 93-105.
- Rosas, P. (6-8 de octubre de 2021). “Urbaliteracidad: ejemplo de transdisciplina” [Conferencia]. II Congreso Internacional de Literacidad. “ Literacidades: innovar la educación para la justicia total. Instituto Transdisciplinar en Literacidad.
<https://www.youtube.com/watch?v=rxdBZRcbzoM>
- Rovai, A. P. (2002). Sense of community, perceived cognitive learning, and persistence in asynchronous learning networks. *The Internet and Higher Education* (5), 319-332.
- Subsecretaría de Educación Media Superior. (s.f.). *Perfil de egreso de educación media superior*.

- UNDP. (2015). *Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo*. Recuperado el Marzo de 2022, de ODS en acción: <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals#educacion-de-calidad>
- UNESCO. (2006). *Educación para todos, la alfabetización, un factor vital: informe de seguimiento de la EPT en el mundo 2006, resumen*. Resumen, Organización de las Naciones Unidas Para la Educación, la Ciencia y la Cultura, París.
- UNICEF. (2019). *Elementos críticos para la transmisión hacia las habilidades para la vida: desmitificando los conceptos*. Nueva Delhi.
- Valero, J. (2009). La transmisión del conocimiento a través de la infografía digital. *Ámbitos*, 261-284.
- Vargas, A. (2015). Literacidad crítica y literacidades digitales: ¿una relación necesaria? (Una aproximación a un marco teórico para la lectura crítica). *Folios*, 42, 139-160.